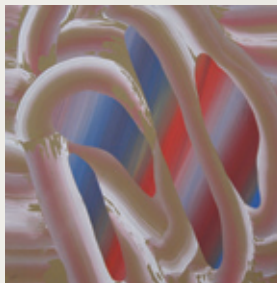




S.T.  
300 X 400 CM  
ACRÍLICO / TELA  
2009



SECOS ARABESCOS VI  
100 X 100 CM  
ACRÍLICO / TELA  
2013



SECOS ARABESCOS IV  
100 X 100 CM  
ACRÍLICO / TELA  
2013



IAA  
CC PABLO  
SERRANO  
Instituto Aragonés  
de Arte y Cultura  
Contemporáneos

PASEO MARÍA AGUSTÍN, 20  
50004 ZARAGOZA  
T +34 976 280 659  
F +34 976 284 370  
MPABLOSERRANO@ARAGON.ES  
WWW.IAACC.ES

DE MARTES A SÁBADO: 10 A 14 H Y 17 A 21 H  
DOMINGOS Y FESTIVOS: 10 A 14 H  
EL IAACC PABLO SERRANO PERMANECERÁ CERRADO:  
LUNES NO FESTIVOS. 1 DE ENERO, 1 DE MAYO,  
24, 25 Y 31 DE DICIEMBRE.  
ENTRADA GENERAL GRATUITA.

FACEBOOK: IAACC PABLO SERRANO  
TWITTER: @IAACC PSERRANO  
INSTAGRAM: INSTAGRAM.COM/IAACCPABLOSERRANO

DIRECCIÓN Y COORDINACIÓN: IAACC PABLO SERRANO  
COMISARIA: DOLORES DURÁN ÚCAR  
DISEÑO: MARTA SÁNCHEZ MARCO  
FOTOGRAFÍA: PEPE MORENO  
© DE TODAS LAS OBRAS: JOSÉ MANUEL BROTO  
© DE LA OBRA DEL DESPLEGABLE:  
L.I.F. 300 X 600 CM (TRÍPTICO). ACRÍLICO / TELA. 2009



COLOR VIVO  
B R O T O

COLOR VIVO

José Manuel Broto es un iluminador, si por esto entendemos que la pintura es una iluminación. La génesis de esta idea podría tener la humilde cuna de aquellos cuadernos del siglo pasado, en los que se invitaba al dócil alumno a iluminar, o dicho de otra manera a colorear. De aquel recuerdo de infancia se pasa sin transición a la pintura, porque pintar también es colorear. El color ilumina, puesto que el color es luz, es luz visible. El color alumbray da vida, piensa el artista.

Hay un salto en este camino hacia la iluminación. Broto ha pasado de la penumbra a la claridad, su viaje por la pintura ha transitado *de la oscuridad a la luz, de una cierta confusión al brillo del color*, con palabras del artista. No

es casual este empeño del pintor por encontrarle al color un lugar de honor dentro del arte, en esa vieja disputa sobre qué es lo importante y qué lo subalterno, el dibujo y el color. Tradicionalmente se ha admitido la superioridad del dibujo como la transcripción del pensamiento, el fundamento intelectual de la obra. Frente al dominio de la forma, el diseño o el dibujo, Broto no se resiste a reivindicar el color, no como un complemento, una frivolidad o un desvarío, sino como el motor efectivo de la pintura.

En el caso de Broto puede hablarse del color sin el acompañamiento de anexos, de disertaciones sesudas y complicadas. Muy al contrario, el artista proclama el dominio simbólico de la

ausencia, distanciándose de la moda de la profusión y, por añadidura, de la confusión. Prefiere la idea de que la pintura es un sistema disponible, operativo, versátil y con una lógica interna propia. Una llamada de luz, vida y perfección como la que, por ejemplo, le provocan las pinturas de Altamira, cuya contemplación elevan incluso su visión de la especie humana.

Defiende Broto el arte por el arte, sin temporales compromisos con la Historia y enfrentamientos con el pasado. La pintura viviendo un momento creativo y tolerante como el actual, emparentada necesariamente con el presente. Por eso mismo se siente estimulado, sin menoscabo de su querencia al color, por las nuevas tecnologías.

Le apasiona la capacidad de reinención de estas herramientas aún en desarrollo. Sin obviar que el lugar preferente sigue ocupándolo el color. Y las posibilidades del color se tornan infinitas: *¿Cómo decidirse por un rojo? Amaranto, de Saturno, de montaña, Atlas, autocromo, de Inglaterra, azojar, de Holanda, azógeno, de India, azoico, bacilea, de Prusia, benzoescarlata, Bordeaux, de Conchincina, de rodulina, cereza, ciba, cromazon, chica, de abeto, de acetopurpurina, de acidol, de ancusina, de Apolo, turco, de Almagre, crocoita, palatino, del Sudán, Tolán, litospermo, inglés, Jano, violeta de flores, quermes, de España, de croceina, Florida, imperial, lithol, de salmón, sólido, escarlata o escarlata de Biebrich*, declara

el inquieto pintor que aparece en el texto que escribe con motivo de su exposición en la galería Soledad Lorenzo en 2005.

Y del amarillo al verde, el azul, el violeta, y luces de terciopelo, y el arco iris, y las combinaciones que podemos pensar. Busca atisbar salidas de luz incierta, *geometrías vaporosas en el cielo, un diccionario de colores entre nubes*, melancolías, futuros deslucidos, situaciones dulces y esponjosas... Mezclas de sentimientos que Broto, poco dado a explicaciones, prefiere que aclaren sus obras, con sus gestos y, sobre todo, con sus colores. Para ser más precisos, con sus luces.

LAS SERIES

Las series son una constante en la obra de José Manuel Broto. Todo responde, según él, al deseo de perseguir una cierta intensidad formal. De encontrar una densidad. Piensa el artista que los cuadros son imágenes escogidas, *gestos congelados* que esperan próximas contemplaciones sin fin. Son, dicho en términos cinematográficos, *fotogramas de un film eterno*.

No estamos, por tanto, ante una forma de trabajo ordenada de manera sistemática, ni ante ideas concatenadas. Es una visión global que busca una profundización más allá del simple ojo espectador.

¿Por qué esos nombres tan evocadores y diferentes?. Van desde las enigmáticas iniciales E.G o L.I.F., a la poesía de Secos arabescos o *El color del hielo*, ambos

plácidos imposibles que evocan un mundo sobrenatural.

Las iniciales como respuesta a una manera de describir la exposición, o de escribir el arte desde otra vertiente. Los títulos, según el propio artista, enfatizan una figura retórica que siempre le ha atraído: el oxímoron. También formalmente, el tratamiento de imágenes con colores ácidos y armonías forzadas, con un substrato en ocasiones geométrico, agudiza la contradicción de los elementos e introduce un nuevo sentido.

Todo tiene una explicación. *E.G.* hace referencia a El Greco. Los dos cuadros presentes fueron pintados por Broto para la exposición *Entre el cielo y la tierra*, en homenaje al célebre pintor. Más conceptual es el significado de *L.I.F.*, que responde a tres valores básicos: libertad, igualdad y fraternidad.

Dentro de este juego de significados agrupados o de evocaciones históricas, se cuela también el sentimiento de la música, un lenguaje artístico que no es ajeno a nada de lo que ocurre en la vida de Broto. De hecho una de sus últimas exposiciones tenía el título de *Grandes Partituras*, y es conocida su colaboración con el compositor José Manuel López en *Sottovoce, Estudio* o la ópera *La Noche y la Palabra*.

La explicación es rotunda: Broto se confiesa un gran melómano, un oyente por puro placer. Por otra parte, le interesa intelectualmente la música. Piensa que es un arte absolutamente abstracto,

como su pintura, un arte de otro mundo. Es un aspecto, una concepción, que le estimula en su trabajo. Diría él que una imagen sin referencias es una ventana de evocaciones infinitas.

Dolores Durán Úcar

BROTO. NOTA BIOGRÁFICA

Nacido en Zaragoza en 1949, Broto recibe formación artística en la Escuela de Artes y Oficios de su ciudad natal, aunque por un corto espacio de tiempo. Comienza a pintar composiciones neofigurativas pero pronto se decanta por el informalismo, realizando sus primeras obras de corte constructivista -que él denomina *bajorrelieves*.

A principios de los setenta se traslada a Barcelona, donde entrará en contacto con otros creadores e intelectuales con los que llevó a cabo la revista TRAMA que dará nombre al grupo. Además de esta revista, de la que solo se llegaron a publicar tres números, pusieron en marcha otra publicación literaria bajo el nombre de **DIWAN**.

Este colectivo compartía los principios artísticos que preconizaban la *vuelta a la pintura* y seguía una orientación política de ideología marxista y maoísta con influencias de la teoría psicoanalítica de Freud y Lacan. El grupo Trama se disolvió a finales de los setenta.

La obra de Broto, notablemente influida en sus comienzos por el colectivo francés **Suport-Surface**, las revistas **Tel**

**Quel y Peinture, cahiers théoriques** entre otras publicaciones, y especialmente por los escritos teóricos de Marcelin Pleynet y el expresionismo abstracto, ha sido también relacionada con algunos postulados minimalistas; de hecho él es uno de los mayores exponentes de la llamada **Pintura-pintura**, y por tanto uno de los artistas que más ha reivindicado la abstracción frente a la figuración y al arte conceptual. Broto prescinde del mayor número de elementos creando unas composiciones extraordinariamente sintéticas en las que superpone una serie de signos abstractos muy gestuales de gran capacidad metafórica y sugestiva que flotan sobre la superficie de cada lienzo. La importancia concedida al vacío, el uso de gamas cromáticas intensas que crean multitud de contrastes y armonías que aparecen suspendidas en atmósferas cristalinas y silenciosas son características presentes en toda su obra.

En la actualidad José Manuel Broto reside y trabaja en Mallorca. Desde sus comienzos ha realizado más de ciento sesenta exposiciones personales y cerca de cuatrocientas colectivas.

— AGRADECIMIENTOS

José Manuel Broto quiere agradecer su colaboración a: Galería Maior de Palma de Mallorca, Galería Fernández Braso de Madrid, Galería Taché de Barcelona, Galería A del Arte de Zaragoza, Bodegas Enate, Osca Sistemas, Sidercal, Lola Durán, Luis Nozaleda José Vazquez, Javier...



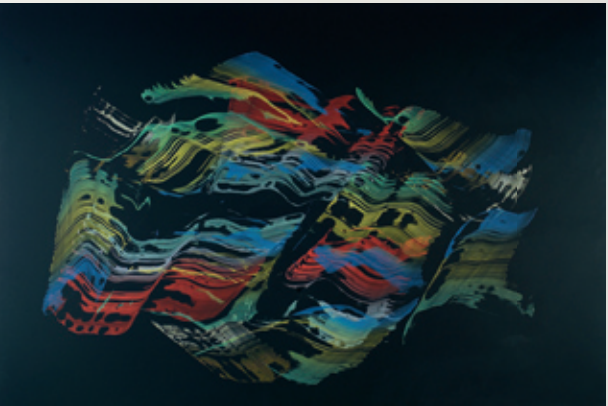
S.T.  
200 X 250 CM  
ACRÍLICO / TELA  
2008



EL COLOR DEL HIELO I  
200 X 150 CM  
ACRÍLICO / TELA  
2011



SECOS ARABESCOS XXI  
200 X 200 CM  
ACRÍLICO / TELA  
2013



UN MAR  
200 X 300 CM  
ACRÍLICO / TELA  
2005



S.T.  
200 X 300 CM  
ACRÍLICO / TELA  
2009

EG I  
300 X 200 CM  
ACRÍLICO / TELA  
2014



EG II  
300 X 200 CM  
ACRÍLICO / TELA  
2014

